

El tratamiento de purines, en el aire a partir de 2014

ZARAGOZA. En apenas dos años, las 28 plantas de tratamiento de purines (excremento del porcino) podrían verse abocadas al cierre en 2014 porque la desaparición de las subvenciones las hace inviables. Su desaparición no solo significaría la destrucción de cientos de empleos, también podría provocar una notable afección medioambiental ya que dos millones de toneladas de excedentes de estos residuos ganaderos ya no tendrían ningún tipo de tratamiento. Fue una de las advertencias que lanzó ayer el presidente de la Asociación para el Desimpacto Ambiental de los purines (ADAP), Jorge Tinas, en unas jornadas celebradas en el marco de la feria de energía y reciclaje que ayer cerraron sus puertas en la Feria de Zaragoza después de recibir la visita de más de 8.500 profesionales.

Para evitar esta situación, Tinas insistió en la necesidad de que la Administración contribuya al impulso de plantas de biogás de origen agroalimentario con una mejora de la tarifa para la electricidad generada con esta tecnología.

CH. G. 